

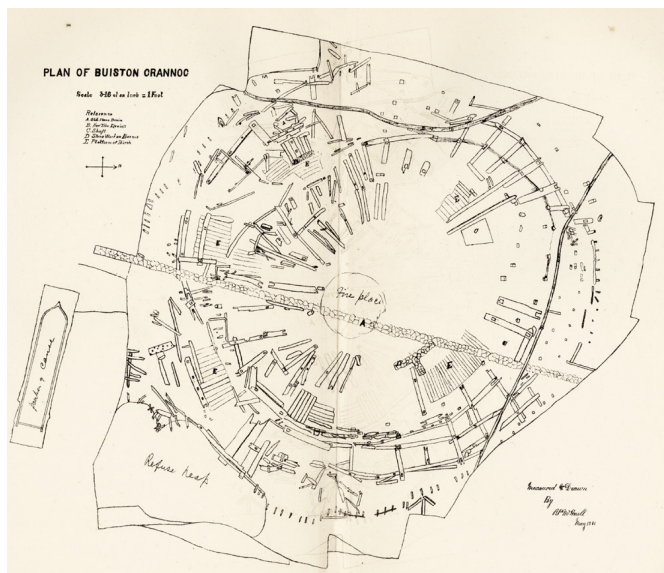
CÓDIGOS DESPLAZABLES: HACIA UNA ESTÉTICA EVOLUTIVA DE LA ARQUITECTURA (Abstract)

Marco de la tesis

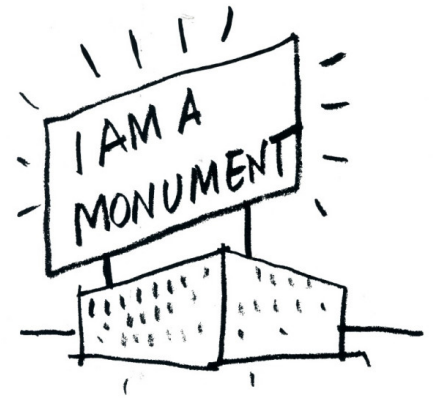
El trabajo es una primera aproximación a una estética capaz de explicar la razón de ser de diversos fenómenos arquitectónicos desde la perspectiva evolutiva.

Dicha aproximación se sirve de un novedoso marco teórico, los *Códigos Desplazables* (en adelante CC.DD.), útil para relacionar adecuadamente los aspectos evolutivos de dichos fenómenos con sus aspectos culturales y lógicos. Los CC.DD. serán, además de un instrumento adecuado para el análisis arquitectónico, una herramienta interesante para todos aquellos asuntos que manejen la interdependencia entre los Instintos, la Cultura y la Lógica, manifestaciones de distinto nivel de la evolución biológica.

Cada uno de los niveles influye en los demás, produciendo lo que llamamos desplazamiento del código. Básicamente las manifestaciones lógicas son seleccionadas en la Cultura, y las culturales sedimentan en los Instintos. Los Instintos, cerrando el círculo, promocionan en determinadas especies el comportamiento cultural y están en el origen del pensamiento lógico.



Restitución arqueológica de los restos de un Crannog (Buiston Loch, Escocia)



Esbozo irónico de un monumento. Robert Venturi, 1972

Los instintos son ajustes reflejos del comportamiento para la homeostasis de los animales pluricelulares, incluido el hombre. La Cultura y la Lógica son formas sociales de interacción con el ambiente que también favorecen la perpetuación de sus respectivos linajes biológicos.

Origen de la Arquitectura

Se acumulan evidencias arqueológicas de que la arquitectura es una práctica mucho más antigua de lo que se creía. Hace al menos 2.000.000 de años, un homínido de poco más de un metro de altura, con la piel cubierta de pelo y no muy diferente de un chimpancé, el *Homo Habilis*, era ya capaz de construir una morada con un suelo preparado, unas paredes y un techo. Afirmamos que dicha capacidad fue antes un comportamiento instintivo, análogo al de otros animales que construyen sus "casas", que el resultado de un descubrimiento lógico.

La arquitectura y el posterior control del fuego dotaron a nuestros antepasados de un ambiente más estable que la intemperie, lo que modificó decisivamente la dirección del vector de su evolución, promocionando colateralmente su capacidad de raciocinio.

El fuego permitió extender las actividades de los homínidos a la noche mientras la arquitectura habilitó un ambiente más conveniente para la supervivencia. El cobijo, junto con el poder disuasorio del fuego contra enemigos y depredadores así como la posibilidad de cocinar alimentos generó un excedente energético y de tiempo libre que favoreció la difusión y el intercambio de comportamientos aprendidos que empezaron a ser seleccionados biológicamente de acuerdo con las ventajas que reportaban para la supervivencia. Dichos comportamientos tenían que ver con una mejor coordinación entre individuos y por tanto con el desarrollo de nuevas capacidades como la analogía, la imaginación o la anticipación, tan importantes para estructurar los procesos racionales (efecto Baldwin / autodomesticación).

Posterior origen de las Artes

Gracias a las bondades de los 4 elementos *semperianos* de la arquitectura (a saber: explanación, recinto, techo y fuego) nuestros antepasados perdieron el pelo corporal (Pagel & Bodmer, 2003), redujeron considerablemente el volumen de su sistema digestivo y aumentaron el de su cerebro. A los protocolos instintivos más primitivos (caza, recolección, rituales de apareamiento, territorialidad y arquitectura) se fueron añadiendo nuevos comportamientos solidarios, también rentables indirectamente para la supervivencia como la narración, la música, la danza, la pintura o la escultura.

La subsiguiente evolución de nuestro taxón hasta llegar al *Homo Sapiens*, pero también la de otros homínidos extinguidos que construían sus casas, se asoció a formas arquitectónicas cada vez más variadas, complejas y adaptadas, que incorporaban alternativamente, en tanto que lugares para el desarrollo la vida en común, las evidencias de estos nuevos comportamientos solidarios.

Fenómenos arquitectónicos evolutivos

La composición, el estilo, el ornamento, la monumentalidad, lo pintoresco o la gracia, pero también la forma de la ciudad y la de su raíz, el paisaje, son todas ellas cuestiones deducibles del citado proceso de autodomesticación, en el que mientras el hombre iba dando forma a la arquitectura, la arquitectura hacía lo propio con éste.

La tesis propone, en definitiva, una filogénesis de la arquitectura basada en evidencias contrastables con los avances de la biología molecular, la paleontología, la neurociencia y la psicología evolutiva, y concordantes con las conclusiones sobre otras manifestaciones de la naturaleza humana de Dutton, Diamond, Doupoux, Tooby/Cosmides, Sampedro y otros.

El trabajo se aprovecha de la consistencia y coherencia expositivas de la fenomenología y se nutre en la experiencia edilicia y docente de su autor. Su objetivo último es arrojar nueva luz sobre la naturaleza de los procesos que culminan con la reconstrucción permanente del entorno humano y de paso aportar pruebas de la posición precursora y central de la arquitectura –en tanto que arte técnica– respecto de las demás artes.



La cabaña de Laugier (*Essai Sur l'Architecture*, 2ª edición, 1755)

Doctorando Arturo Frediani Sarfati
frediani@coac.net

Departament de Projectes Arquitectònics
ETSAB UPC
Director: Antonio Arnesto Aira